

Cuaresma 2012 en los Centros de Escuelas Católicas

2ª Semana de Cuaresma

Ciclo B

*Que dos y dos sean cuatro, es una opinión
que muchos compartimos.
Pero si alguien piensa otra cosa, que lo diga.
Aquí no nos asombramos de nada.*

Antonio Machado

Motivación para la 2ª semana.

Hemos visto estos días la muerte de muchos cristianos y de otras religiones que han sido asesinados, perseguidos, ultrajados. Muchos niños y niñas han sido secuestrados por su fe. No podemos ser indiferentes a tanto dolor.

Esta semana vamos a orar por tantos cristianos perseguidos en el mundo.

Vamos a orar por todos los creyentes de cualquier religión que sufre persecución y muerte por su fe, sea la que sea.

Queremos que el fundamento de nuestra fe sea la tolerancia y el respeto mutuo.

Cuaresma es tiempo de reconciliación, de entendimiento entre todos los que tenemos buena voluntad.

Lecturas bíblicas de esta semana:

- Génesis 22, 1-2.9a.15-18: *El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe*
- Salmo 115, *Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida*
- Carta de San Pablo a los Romanos: *Dios no perdonó a su propio Hijo*

+ Evangelio de San Marcos 9,1-9: Este es mi Hijo amado

Antes de escuchar el Evangelio, nos preparamos orando con este salmo luminoso.

Todos:

***El Señor es mi luz y mi salvación,
a nadie he de temer.
El Señor defiende mi vida,
nadie me hará temblar.***

Grupo 1. Todo mi ser se abre a tu gracia, Señor Dios,
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti
esperando Tu vida que no acaba.

Grupo 2. Mi corazón en mi interior, se alegra
viendo tu fuerza y tu gloria en mi persona.
Tú das sentido a mi vida.
Tu existencia, Señor, da orientación a todo lo que hago.

Grupo 1. Tu lealtad vale más que nada en la vida.
Tu amistad vale más que todos los triunfos.
Quiero contar con tu presencia, Señor.
Quiero sentir tu compañía a mi lado.

Grupo 2. Mi corazón se alegra contigo,
porque mi vida te pertenece, Señor Dios.
Quiero estar siempre atento.
Quiero mantenerme despierto
para sentir que caminas a mi lado.

Grupo 1. Quiero que me enseñes a ser tolerante,
a comprender a todos y aceptarlos
como hijos e hijas tuyo;
como hermanos míos que son.

Grupo 2. Y aunque no crean lo mismo que yo,
sé que creen en Ti, Señor de la Vida y del Amor.
Ayúdanos a todos a aceptarnos
y respetarnos mutuamente.
Por eso juntos te decimos:

Todos:

***El Señor es mi luz y mi salvación,
a nadie he de temer.
El Señor defiende de mi vida,
nadie me hará temblar.***



Lectura del Evangelio según San Marcos:



Seis días después, Jesús se fue a un monte alto, llevando con él solamente a Pedro, Santiago y Juan. Allí, en presencia de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Sus ropas se volvieron brillantes y blancas, como nadie podría dejarlas por mucho que las lavara. Y ellos vieron a Elías y Moisés, que conversaban con Jesús. Pedro le dijo a Jesús:

- *Maestro, ¡qué bien se está aquí. Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otras para Moisés y otra para Elías.*
Es que los discípulos estaban asustados y Pedro no sabía qué decir. En esto vino una nube que los envolvió en su sombra. Y de la nube salió una voz:
- *Este es mi Hijo amado. Escuchadle.*

Al momento, al mirar a su alrededor, ya no vieron a nadie más con ellos, sino solo a Jesús.

Mientras bajaban del monte les encargó Jesús que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado. Así que guardaron el secreto entre ellos, aunque se preguntaban qué era eso de resucitar.

Palabra del Señor

Se puede hacer un pequeño diálogo sobre la lectura y sobre la actitud de los amigos de Jesús.

- ¿Cómo se llama esta experiencia en el monte Tabor?
(Transfiguración)
- ¿Por qué Jesús no quería que lo contaran a nadie...?
- ¿Por qué tenían que guardar ese secreto...?
- ¿Qué significa “resucitar”...?
- Si Jesús resucitó ¿resucitaremos con Él algún día?
- Cada mañana, ¿puede ser un ensayo de resurrección?
- ¿Se puede “resucitar” cada día...? ¿cómo hacerlo...?



Lectura reflexiva. *Cuento de la jirafa y el pequeño león*

(Es un cuento para los más pequeños, aunque...)

Una enorme jirafa se acercó a beber en un río.

Cautelosa, miró desde su altura a todo alrededor por si había cerca algún león acechando. Tenía que tener cuidado, ya que muchas veces los leones las atacaban cuando estaban bebiendo.

Abrió sus patitas delantera para poder bajar su largo cuello y se acercó con cuidado para no resbalar a la orilla del río donde el agua estaba más tranquila y fresca.

De repente escuchó un pequeño gemido, como si alguien estuviera llorando. Vio una sombra y se asustó un poco, enseguida observó que un pequeño león se escondía en un arbusto. Era Leonín, un pequeño león que se había perdido de la manada.

Leonín, miró hacia el cuello de la gran jirafa que parecía no acabarse nunca. Cuando al fin vio su cara, pudo contemplar cómo unos enormes ojos negros le miraban.

El leoncito giró su cabeza y agachó las orejas.

Avanzó la jirafa, a paso lento y tranquilo, hacia él y le tendió la patita.

El león la acarició, dejó de llorar y ambos perdieron el miedo.

La jirafa le preguntó:

- ¿Cómo estás tan lejos de tu casa...?

- Verás, dijo el leoncito, ¡Me perdí, por salir corriendo detrás de una gacela ¡ ¡Sólo quería jugar ¡ ¡Corrí muy veloz hasta quedar agotado!

- ¿Qué ocurrió después?

- La gacela se espantó y yo me quedé en este lugar. Estaba muy asustado, pero soy un león valiente ¡no quería llorar! Estoy muy cansado...

- Ven, vamos hasta aquel árbol – le dijo la jirafa- allí descansaremos.

El león se acurrucó entre las patitas de la jirafa y se quedó dormido junto a ella. Se quedaron así, juntitos, para darse calor el uno al otro.

Pasaron juntos largos días. La jirafa cuidaba de él, le alimentaba y le daba cariño como si fuera su mamá. Un día le explicó que tal vez, dentro de un tiempo tendría que volver con los demás leones, pues eso sería lo mejor para él.

Una mañana, el león bebía en el río, cuando una pequeña manada de leones se acercaron a él. La jirafa les observaba desde un alto. Contempló como “su leoncito” se había encariñado muy pronto con ellos. Había llegado el momento de partir.



Ella vio cómo se alejaba el leoncito para siempre, y aunque sintió un poco de pena, no por eso dejaba de ser feliz, porque su leoncito había encontrado una nueva familia.

*

Es fácil crear un “comentario” sobre la ayuda mutua, la necesidad que todos tenemos unos de otros; cómo ayudar a los más desvalidos. Necesidad de sentir cariño de alguien. Necesidad de una familia de referencia. Necesidad de la amistad mutua.

Ahora vamos a hacer unas peticiones en voz alta.

- **Para que todos sepamos ser más tolerantes y nos ayudemos mutuamente**

Roguemos al Señor

- **Para que nadie se sienta solo en la vida y sepamos compartir con los demás**

Roguemos al Señor

- **Para que ningún niño ni niñas sufra persecución por ser cristianos o por tener una fe concreta en Dios**

Roguemos al Señor

- **Para que los judíos, los musulmanes, los cristianos nos aceptemos y ayudemos con respeto mutuo**

Roguemos al Señor

- ...

- ...

Que ellos hagan en voz alta sus peticiones

Compromiso de esta semana:

- Comprender a los demás, saber valorar las diferencias culturales, religiosas de los compañeros de clase
- Aprender una oración de algún compañero de otra religión.
- Escuchar con atención la explicación de la fe de alguno de la clase, sea cristiano o no.

Terminar juntos con esta oración:

- **Señor Dios de todos por igual.
Sabemos que Tú nos has creado para que nos aceptemos y amemos mutuamente..
Todos somos tus hijos e hijas y lo que más valoras es que sepamos respetarnos y ayudarnos entre nosotros.
Cuida nuestra fe, la de cada uno.
Y que te tengamos siempre presente en nuestra vida. Amén.**

